
LUZ MARINA GARCÍA HERRERA, PIONERA DE LA GEOGRAFÍA URBANA CRÍTICA EN ESPAÑA

María del Carmen Díaz-Rodríguez

Departamento de Geografía e Historia, Universidad de La Laguna
cdiazrod@ull.edu.es

Alejandro Armas-Díaz

Institut für Geographie, Universität Leipzig
alejandro.arms_diaz@uni-leipzig.de

Fernando Sabaté-Bel

Departamento de Geografía e Historia, Universidad de La Laguna
fsabate@ull.edu.es

Francisco José Torres-Gutiérrez

Departamento de Geografía, Historia y Filosofía, Universidad Pablo de Olavide
fjtorgut@upo.es

Luz Marina García Herrera, pionera de la geografía urbana crítica en España (Resumen)

El artículo explora los inicios en España de la geografía urbana crítica y marxista de raíz anglosajona, a partir de las contribuciones pioneras que bajo este enfoque introduce la geógrafa Luz Marina García Herrera (1953-2020). Sus investigaciones sobre periferias urbanas, relaciones de propiedad del suelo y agentes urbanos son hoy un referente obligado en el panorama de la geografía radical española. Este análisis trata de reconstruir un capítulo del pensamiento geográfico, centrando la atención en los trabajos sobre periferias urbanas, objeto destacado de estudio de la geografía urbana crítica, y en las innovadoras aportaciones teóricas y empíricas que sobre tales ámbitos debemos a la profesora García Herrera

Palabras clave: periferias urbanas; renta del suelo; geografía marxista anglosajona; producción de conocimiento; pensamiento geográfico.

Luz Marina García Herrera, pioneer in the Spanish urban critical geography (Abstract)

The article explores the beginning of Anglo-Saxon critical and Marxist urban geography in Spain, based on the pioneering contributions of the geographer Luz Marina García Herrera (1953-2020). Her writings on urban peripheries, land property relations and urban agents are an obligatory reference in the panorama of radical Spanish geography. We aim to reconstruct an episode of geographical thought, focusing on the works on urban peripheries, an outstanding object of study of critical urban geography, and on the innovative theoretical and empirical contributions that we owe to Professor García Herrera.

Keywords: urban peripheries; land rent; Anglo-Saxon Marxist geography; knowledge production; geographical thought



En el ya amplio panorama de la producción geográfica sobre las periferias urbanas de las ciudades españolas, y tras la reciente publicación del número monográfico de Scripta Nova dedicado a Las fronteras de lo urbano, resulta muy pertinente repasar las contribuciones que sobre los procesos de formación de tales ámbitos realizó la investigadora Luz Marina García Herrera, catedrática de Análisis Geográfico Regional en la Universidad de La Laguna (Canarias, España). Desde su fallecimiento, el 21 de junio de 2020, son muchas las muestras de reconocimiento recibidas que dan cuenta de su talante humano y prestigio profesional, destacando la iniciativa de esta misma revista con la creación del premio que lleva su nombre, en cuya presentación subraya sus “innovadoras contribuciones a la geografía crítica española”. Sirvan estas líneas de quienes tuvimos el privilegio de conocerla y colaborar con ella, a modo de reconocimiento a su obra y cálido recuerdo a su persona.

Contextualizadas sus contribuciones en la perspectiva plural de la geografía urbana crítica, este artículo incide sobre su papel pionero en la integración de la geografía marxista anglosajona en el estudio de las ciudades españolas, en particular sobre las periferias urbanas, la circulación del capital a través del suelo y el papel de los agentes urbanos, sustentado todo

ello en las ideas de David Harvey. Esa temprana contribución —sus primeros estudios datan de los años setenta— se debe situar también en su condición de activista sociopolítica desde finales de la dictadura franquista; los estrechos vínculos con otros profesionales de las universidades catalanas; y su formación como discípula directa de Harvey. Por tanto, este texto contribuye a reconstruir el pensamiento geográfico, de un lado, situando el estudio de la periferia urbana como objeto relevante de análisis desde la geografía crítica española y destacando la obra de García Herrera en este ámbito; de otro, subrayando sus aportaciones en la aplicación de la nueva geografía marxista de raíz anglosajona en España.

García Ramón et al. (1992) reclamaron ya hace décadas la necesidad de conocer obras y autores representativos de la geografía española, así como de reconstruir su biografía a través de entrevistas personales. Algunas investigaciones en el ámbito español (García Ramón 1991; Tulla Pujol et al. 2019), y fuera de él (Köllner et al. 2020), asumieron este compromiso. Se trata, por tanto, de relacionar la dimensión socioespacial de la producción de conocimiento (Peake y Sheppard 2014), con la sensibilidad que las geografías críticas exigen a este proceso (García Ramón 2005). Se pone en valor, pues, el esfuerzo de García Herrera que, bebiendo del enfoque propio de la geografía radical anglosajona, lo aplica en la periferia del Sur europeo; fuera, por tanto, de su territorio habitual de producción e intervención.

Este tipo de trabajos se contextualizan dentro del *'reflexive turn'* que examina las relaciones de poder y la existencia de jerarquías centro-periferia en la producción del conocimiento científico. Esta orientación recurre a dos conceptos clave en la comprensión de la producción científica, aportados desde la geografía feminista (Kobayashi 2003). De un lado, la idea de *'situatedness'*, es decir, la trascendencia del lugar en donde se produce el conocimiento, en tanto que las singularidades y devenir de las localidades reproduce relaciones de poder específicas (Katz 2001). De otro, el carácter colectivo de la producción científica anclada en múltiples lugares (Berg 2004). Con ello nos referimos a su constitución a partir de redes basadas en intereses comunes que buscan asegurar la pervivencia y difusión de ciertas ideas. Por último, Barnes (2004) subraya que la existencia de rupturas intelectuales y cambios de paradigma resulta fundamental en la producción de conocimiento. Recurriendo a estas distintas categorías se trata de arrojar luz sobre la configuración de la geografía urbana española a finales de la década de 1970 y los años siguientes, reconociendo en ese cambio el papel de la periferia como temática y la incorporación de la perspectiva marxista como propuesta metodológica.

Esta aproximación a la reconstrucción del pensamiento geográfico que subyace en estas líneas, se estructura en dos partes. La primera se dirige al estudio de la periferia urbana como temática emergente y objeto relevante de análisis en la geografía crítica española, haciendo especial hincapié en las aportaciones de García Herrera en este ámbito, en particular en su análisis de la formación de la ciudad marginal en Santa Cruz de Tenerife, elaborado a finales de los años setenta. En la segunda parte, se escudriñan sus contribuciones, a partir de su tesis, en la aplicación de una geografía marxista de origen anglosajón en España. Su trabajo doctoral, culminado a mediados de la década de 1980, investiga las relaciones de propiedad en algunos

sectores de la misma ciudad. La indagación se completa y complementa con una revisión bibliográfica exhaustiva y con entrevistas a personas del entorno académico y sociopolítico de Luz Marina.

Centramos, pues, nuestra tarea en dos obras de García Herrera, una primera influida por la geografía marxista francesa, y otra posterior marcada por la geografía radical anglosajona de raíz igualmente marxiana, pero enriquecida con elementos de la tradición geográfica española. Su aportación constituye una ruptura, en tanto que la periferia urbana apenas había sido analizada hasta entonces, con muy pocas excepciones; pero también por el enfoque y los métodos aplicados. Tratamos de comprender cómo se imbrica la geografía radical anglosajona en la geografía española, y su abordaje desde una realidad particular, la periferia urbana de un territorio ya de por sí periférico (García Herrera 1987). Asimismo, se reflexiona en torno a la interpretación de la geografía radical, en el sentido de Katz (2001), contribuyendo de esta forma a una diversificación de la geografía crítica más allá de la hegemonía anglosajona (Berg 2004).

Los inicios de la geografía crítica española y el análisis de las periferias urbanas

El estudio de las periferias urbanas fue uno de los temas preferentes en la trayectoria investigadora de Luz Marina. Su contribución inicial en este terreno, *Santa Cruz de Tenerife: la formación de la ciudad marginal* (1981), constituye uno de los primeros estudios geográficos españoles sobre el fenómeno y la importancia de la llamada autoconstrucción. En ese análisis García Herrera desvela las razones del crecimiento de la urbanización marginal, y lo hace con un enfoque propio e innovador al centrar su examen en las estrategias y en las prácticas especulativas desarrolladas por los propietarios del suelo para convertir en urbano lo que originalmente eran ámbitos de uso agrario. *Marginal* era, en efecto, la expresión habitual en la terminología académica y política de entonces, al abordar el estudio de aquellos espacios localizados en los bordes de la ciudad central y que, levantados al margen del planeamiento, se caracterizaban por la carencia de servicios y equipamientos, la precariedad de su paisaje urbano y las difíciles condiciones de existencia de sus habitantes (Busquets Grau 1976).

Algunos geógrafos consideran que otras investigaciones anteriores, si bien ayudaron a visibilizar y dar cuenta de la magnitud de los procesos de urbanización marginal, no llegaron a ahondar en sus factores explicativos como lo haría la obra de Luz Marina (entrevista a Sergio Tomé y Fermín Rodríguez). García Ballesteros (1987) identifica ya en esa monografía seminal elementos de la geografía marxista anglosajona. Se trató de una investigación muy sugerente en un momento en el que, si bien se estaban produciendo aproximaciones al fenómeno desde la sociología, la economía, la arquitectura y el urbanismo (Massana y Roca 1973, citado en Carreras Verdager 1978, 35; Solà-Morales Rubio 1974; Busquets Grau 1976), no eran tan frecuentes desde el propio ámbito de la geografía urbana española de finales de la década de 1970, en general aún incipiente en algunas de sus temáticas y concreciones monográficas. Una de las pocas contribuciones en esta línea, junto al trabajo sobre la periferia de Lleida elaborado por Vilagrasa (1983, citado en García Ballesteros 1987), era la de Massana y Roca (1973, citado

en Carreras Verdaguer 1978, 35) dedicada al estudio de los agentes productores del espacio urbano en Barcelona. Además del análisis de Teresa Pulido Mañes (1979) sobre el barrio de San Andrés en Santa Cruz de Tenerife, cabe destacar en el ámbito peninsular el estudio dedicado a Castellón de la Plana por Eugenio Burriel (1971), a barrios de Barcelona por parte de Mercedes Tatjer (1973) y Carreras Verdaguer (1974) o los relativos a la ciudad de Valladolid, de Begines Ramírez (1973) y García Fernández (1974). Estas son algunas de las contribuciones que se realizan en una década donde, desde una perspectiva general, manifestaban su influencia obras de diferente carácter pero notable trascendencia, como *El derecho a la ciudad*, de Lefebvre (1967), *La cuestión urbana*, de Castells (1974), o *Capitalismo y morfología urbana en España*, de Capel (1975).

La rigurosa indagación de Luz Marina García sobre el desempeño de los propietarios del suelo como agentes destacados en la construcción de la ciudad aporta conceptualizaciones teóricas relevantes respecto a los procesos socioespaciales, y desvela mecanismos subyacentes a la producción del espacio urbano cuyo interés excede con mucho el marco territorial concreto que examina. El trabajo sigue siendo un referente para comprender los mecanismos que intervienen en la expansión moderna de la ciudad de Santa Cruz e interpretar su organización territorial; al tiempo que constituye un recordatorio del peso alcanzado por la urbanización marginal y la importancia de proveer vivienda pública y equipamientos de calidad como solución a las situaciones de emergencia habitacional. En suma, aporta un conocimiento esencial, no solo para entender la configuración de su caso principal de estudio sino para explicar la problemática urbana derivada del crecimiento de las ciudades canarias (Casariego Ramírez 1987), sirviendo además como referente para el estudio de los procesos de autoconstrucción en las periferias de otras urbes españolas (Canosa Zamora y Rodríguez Chumillas 1985; Capel 2013).

La formación de la ciudad marginal en Santa Cruz de Tenerife

El estudio de Luz Marina García se inscribe en los inicios de su vida académica, pues es fruto de su Memoria de Licenciatura, defendida en 1977 en la Universidad de La Laguna. En él efectúa un examen descriptivo e interpretativo del alcance que la Urbanización Marginal había adquirido a partir de mediados del siglo XX en la ciudad de Santa Cruz de Tenerife, y en el conjunto de la conurbación que ya entonces se proyectaba sobre otros municipios vecinos. En su análisis sobre la génesis de las parcelaciones marginales destaca el papel relevante de la estructura de la propiedad en la impronta espacial y social de una modalidad de crecimiento que propicia la aparición de núcleos de autoconstrucción dispersos y localizados en espacios cada vez más alejados del centro urbano. De hecho, más de la mitad de la expansión urbana de la comarca capitalina tinerfeña, entre 1940 y 1980, obedece a este mecanismo (García Herrera y Pulido Mañes 1980) que, además, se revela como una de las tácticas principales de los propietarios del suelo para incrementar el valor diferencial de los terrenos situados en la inmediata periferia de la ciudad consolidada. En efecto, las fincas próximas al centro solo se urbanizan “cuando su expectativa urbana supera a sus rendimientos agrícolas” (García Herrera

1981, 74); un plusvalor que se obtiene solo con ‘retener’ su salida al mercado. En esta línea, su análisis sobre la estructura de la propiedad rústica antes de su conversión en suelo urbano se completa con el examen de las condiciones del mercado del suelo —dada su importancia sobre las direcciones que adopta el crecimiento urbano— así como del desempeño de la administración pública.

Para estudiar los precios del suelo recurre a las valoraciones trienales para el Arbitrio sobre el incremento del valor de los terrenos —única serie disponible en aquellos momentos que permitía realizar comparaciones cuantitativas— desarrollando una descripción tan rigurosa y detallada como necesaria para entender cómo se obtiene la apropiación de renta, un beneficio procedente de la plusvalía producida por el valor diferencial entre los solares emplazados en la ciudad tradicional y el de los terrenos del resto del espacio central y su perímetro. Es, además, una descripción realmente significativa para interpretar el diverso abanico de valoraciones entre unos y otros ámbitos urbanos y sus cambios en el tiempo. A medida que se colmata el centro de la ciudad y avanza el frente urbano, se asiste a una revalorización progresiva de diferentes sectores del ensanche y de la periferia, mediante la promoción de planes parciales y proyectos de urbanización por parte de los propietarios de las fincas. Ese proceso se propaga hacia terrenos cada vez más alejados del centro a medida que la periferia se extiende hasta los límites municipales; de ahí que, a finales de la década de 1970, incluso los barrios marginales próximos a la ciudad experimentaron importantes aumentos en la cotización de su suelo.

Por lo que respecta al papel del planeamiento, el análisis evidencia de forma nítida la destacada participación de la iniciativa privada en la orientación de las directrices que adoptaría el crecimiento de la ciudad, dado el protagonismo que alcanzan los planes parciales en la ejecución del Plan General. Mediante estas figuras jurídicas los propietarios logran, como estrategia de clase, la revisión y consecuente modificación de aquellas disposiciones del Plan General que no les resultaban favorables. En ese sentido, los Planes Parciales supusieron, ante todo, “la revalorización de unos terrenos que, por no tener otro uso previsto o no tener accesos abiertos, no resultaban suficientemente rentables a los intereses privados” (García Herrera 1981, 159). Una doble consecuencia que se deriva de esta forma de construir la ciudad, ocupando bolsas de suelo discontinuas entre el centro histórico y la periferia es, por un lado, un crecimiento anárquico configurado por asentamientos heterogéneos, de plurales dimensiones y distribuciones internas que condicionarán la futura estructura urbana; y, por otro, la existencia de amplios segmentos de demanda popular que no encuentran alojamiento a causa del elevado precio que alcanzan las viviendas levantadas en el nuevo suelo urbano producto de los planes parciales.

Desde este primer trabajo, Luz Marina, una investigadora de apenas 23 años, muestra su temprano y profundo interés por la equidad social, las condiciones de acceso de las clases trabajadoras a la vivienda y la imprescindible dignificación de sus espacios cotidianos de existencia; interés que renovó en cada uno de sus proyectos durante más de cuatro décadas de vida académica. El conocimiento adquirido en sus trabajos repercutió muchas veces en una

búsqueda activa de propuestas encaminadas a resolver algunos de los severos problemas que presentaban los lugares destinados a la reproducción social de estos grupos. Muestra así una preocupación intelectual y profesional consecuente con su capital cultural original, arraigado en los sectores populares, y que se forja en paralelo a un compromiso personal, político y cívico, que la llevó a militar, desde su etapa de formación universitaria, en la izquierda política y también a implicarse en el movimiento vecinal de los barrios en los que estableció su residencia, con la idea de contribuir a transformar realidades que consideraba injustas. Un activismo social que mantuvo hasta el final y al que deseaba dedicar gran parte de su tiempo tras su jubilación; proyecto que frustró su prematuro fallecimiento.

En el proceso de gestación, primero, y desarrollo después, de los asentamientos de autoconstrucción, se originó una auténtica ‘ciudad periférica’, en la que residía casi la mitad de la población total del término de Santa Cruz a mediados de los años sesenta del pasado siglo. Y al tiempo se consolida la segregación socioespacial entre el centro y las sucesivas periferias que, con una base social netamente proletaria, se extienden de forma gradual y fragmentada sobre espacios cada vez más distantes.

Este análisis visibiliza, en suma, el papel que desempeñan los propietarios del suelo en el origen y en la magnitud que alcanza la autoconstrucción en la conurbación Santa Cruz-La Laguna (especialmente relevante en el área limítrofe entre los dos municipios). De hecho, casi tres cuartas partes del nuevo suelo urbano que se crea entre 1940 y 1975 se genera bajo esta modalidad de crecimiento, levantando un número de viviendas superior al de las actuaciones que promueve la iniciativa oficial (García Herrera 1989, 183-184). Atendiendo a la superficie que ocupa y a las viviendas que proporciona, la urbanización marginal es la fórmula más extendida de alojamiento, constituyendo durante un largo periodo la única solución posible para la mayoría de las familias de bajos ingresos.

Así, los resultados de esta primera indagación sobre los factores que intervienen en la configuración de los barrios marginales, su localización, líneas de crecimiento y diversidad tipológica, trascendió el marco académico en el que se gestó. En consonancia con su manera de entender la utilidad y el compromiso social de la Geografía, García Herrera participa en esos años en el estudio sobre *Urbanismo Marginal en Tenerife. La comarca Santa Cruz-La Laguna*; y, poco después, en los trabajos previos a la revisión del Plan General de Ordenación Urbana que acometió el primer ayuntamiento democrático de la capital tinerfeña, tras el final de la Dictadura (Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife 1983). En ambos casos, al igual que en otras colaboraciones posteriores con la Administración pública sobre problemas urbanos y territoriales, trató de contribuir a la formulación de propuestas de gestión acordes con una idea de ciudad dotada de condiciones dignas para todas las personas que la habitan. El bagaje adquirido, proyectado en informes y en debates con otros profesionales de la ordenación del territorio (entrevista a Teresa Pulido Mañes), influyó sobremedida en la revisión de la política urbana en Canarias con respecto a la autoconstrucción, traducéndose en la Ley 6/1987 sobre sistema de actuación de urbanización diferida.

El compromiso y la estrecha vinculación de la academia al activismo, reivindicado de manera temprana por la geografía radical (Castree 2000), era algo plenamente compartido por Luz Marina, como explicita en una entrevista realizada en aquellos años: “La escuela anglosajona pone un acento muy fuerte en el estudio de los procesos sociales que inciden en los procesos espaciales. Es decir, de alguna manera es la sociedad la que produce esos procesos espaciales y por eso considera importante el contacto con las decisiones de los organismos públicos, con la administración local y central, para participar en la toma de decisiones a la hora de la planificación regional” (Ruano 1980, 9). Su compromiso y activismo social fue una constante en casi toda su etapa académica; como ella reivindicaba en otra entrevista, la universidad, además de servir a otros propósitos como la formación intelectual, “debe cooperar con la sociedad en la solución real de los problemas de la vida” (Tejera Jordán 1980, 5).

En sus intervenciones como parte de equipos multidisciplinares supo aplicar, como pocas personas y desde el comienzo, la idea de colaboración científica pues, dada su inquietud intelectual y la naturaleza de los temas que investigaba, pronto estableció contactos y relaciones, en y fuera de España, con colegas del extenso abanico de las ciencias sociales. Su inteligencia, su capacidad para el análisis y el diálogo sosegados, así como su trato amable marcaron su labor profesional, lo que le granjeó el respeto y el aprecio de muchas personas, dentro y fuera del ámbito universitario.

Primeras influencias de la geografía radical anglosajona en la geografía urbana española

La búsqueda autoexigente de rigor en el examen e interpretación de las dinámicas que generan desigualdad socioespacial en la ciudad contemporánea llevan a Luz Marina a indagar en las raíces y los mecanismos profundos de tales fenómenos. Fruto de esta inquietud es el libro *Propiedad del suelo y crecimiento urbano en Santa Cruz de Tenerife* (1989), publicación que resulta de su tesis doctoral, defendida en 1986 en la Universidad de La Laguna y dirigida también, como su Memoria de Licenciatura, por el profesor Eugenio Burriel. Un trabajo que abre una línea innovadora en la Geografía urbana española directa y estrechamente vinculada con la formación predoctoral que adquirió, gracias a una beca Fulbright, durante su estancia en la Universidad Johns Hopkins (Baltimore, EEUU). Desde la llegada de David Harvey a finales de la década de 1960, este centro constituía uno de los nodos clave de la geografía radical en los Estados Unidos (Sheppard y Barnes 2019, 183).

Durante esta estancia en Baltimore (1980-1982), Luz Marina también conoció, entre otros pensadores, a Neil Smith, con el que colaboró largo tiempo analizando los procesos de gentrificación; un fenómeno por el que sentían mutuo interés (García Herrera y Sabaté Bel 2015 y 2017). A finales de la década de 1990, antes por tanto de acceder a la cátedra, lograda en 2002, realizaría una nueva estancia, en esta ocasión como Visiting Research Lecturer, en la Rutgers University (New Jersey, EEUU), donde se reencontró con Neil Smith. A partir de entonces se intensificará su colaboración e interés por los procesos de gentrificación (García Herrera et al. 2000; García Herrera y Díaz Rodríguez 2000; García Herrera 2001, 2002 y 2003; García-

Herrera et al. 2007; García Herrera y Díaz Rodríguez 2008). Una línea de investigación entonces apenas explorada en la geografía española. En este sentido, el análisis marxista de la gentrificación y su principal teórico, fueron introducidos a través de los trabajos de Luz Marina García Herrera en el ámbito español (entrevista a Onofre Rullan).

En su etapa formativa bajo el magisterio de Harvey, a quien Luz Marina consideraba inspirador intelectual de las investigaciones que desarrolló a partir de esa época, adquiere y consolida una sólida base teórica y conceptual sobre los procesos de circulación del capital. Se trata de un hecho muy relevante si consideramos que el pensamiento radical de matriz marxiana llegó con cierto retraso a la geografía hispana, en comparación con la evolución de otras ciencias sociales; y, cuando lo hace, llega sobre todo de la mano de la geografía marxista francesa (Benach et al. 2016).

Ya durante los años setenta, la geografía urbana española había abordado nuevas temáticas e incorporado otras perspectivas de pensamiento y herramientas metodológicas. Pero será a partir de la década de 1980 cuando se diversifican los enfoques, en un momento de creciente interés por la geografía latinoamericana y anglosajona, lo que tiene también incidencia en los métodos, hasta entonces dominados en la disciplina española por los de naturaleza empírica e inductiva (Albet Mas et al. 1992, 6). La virtualidad de imbricar la perspectiva anglosajona con la española reside en la posibilidad de abordar un trabajo teórico profundo que, a la vez, estuviera estrechamente vinculado a un trabajo empírico detallado, tal como hace Luz Marina García (entrevista a Maria Dolors García Ramón). En efecto, la tradición anglosajona postula formulaciones y un método deductivo, tal como ella misma reconocía:

“Empecé con una metodología muy inductiva que era lo que en aquellos años conocíamos y era lo que yo había aprendido. Después de [mi estancia en] Estados Unidos ya he practicado una metodología más deductiva: intentar siempre plantear una situación genérica, con conocimiento del tema, unas posibles hipótesis o preguntas de investigación. Y después mi enfoque ha sido más el de una geografía radical, crítica” (entrevista a Luz Marina García Herrera).

Esta combinación de ambas perspectivas se traduce, también, en que el abordaje de las singularidades del propio lugar se convierte en requisito indispensable para intervenir. Luz Marina ya explicitaba por aquel entonces en una entrevista la importancia de “estudiar los problemas canarios, ya que para que la Universidad pueda cumplir un papel activo en su entorno físico y social es necesario que aporte soluciones y alternativas a los problemas de su medio” (Bazo 1976, 7).

Esa inflexión que experimentan sectores de la geografía española guarda estrecha relación con la existencia de personas de la academia abiertas a nuevas ideas, a sus contactos con la geografía de otros países y a la producción colectiva entre esos nodos de producción de conocimiento; y también, como consecuencia de lo anterior, con la creación de revistas que acogen la difusión de esos debates (Albet Mas et al. 1992, 54). A partir de finales de la década de 1960 y principios de la siguiente, algunas personas recién licenciadas realizaron estancias más o menos prolongadas en departamentos de geografía del Reino Unido o Estados Unidos

(García Ramón y Nogué 1984). Entre ellas cabe mencionar a Maria Dolors García Ramón, profesora emérita de la Universitat Autònoma de Barcelona, que amplió su formación en la Berkeley University y luego en la Clark University. En esta última universidad existía un grupo consolidado de geografía radical, en el que esta geógrafa se involucra (García Ramón 2011). Se debe destacar la relevancia de estas tempranas conexiones y la difusión de ideas en las instituciones de procedencia de ese reducido número de investigadores e investigadoras, así como el establecimiento de redes de intercambio en una disciplina aún endogámica y “al margen de los contactos exteriores” (López Ontiveros 1992, 9). Por esta vía se incorporaron nuevos métodos, perspectivas y ámbitos espaciales de análisis. La periferia urbana se convirtió así en uno de los territorios abordados, en la década de 1970 y siguientes, en los emergentes círculos críticos dentro de variadas disciplinas (Solà-Morales Rubio 1974; Busquets Grau 1976).

La biografía de Luz Marina García ilustra de forma ejemplar esta transición hacia una geografía urbana crítica y radical, y la producción colectiva de conocimiento en diversos lugares (Katz 2001). En este sentido su trayectoria estuvo marcada por tres personas que resultaron determinantes en distintos momentos y lugares: Eugenio Burriel de Orueta, Maria Dolors García Ramón y David Harvey.

“Mi primer mentor en geografía fue Eugenio Burriel. Y luego ya a través de Maria Dolors —porque Eugenio la invitó a la Universidad de La Laguna— me abrió otro camino, otra perspectiva que fue cuando vino a hablar del pensamiento geográfico, en 1978. Fue una sintonía total desde aquel seminario. Nos explicó lo de la revolución cuantitativa, eran los años de la geografía radical... Yo estaba buscando ya eso, porque leía a los franceses y no tenía formación para entenderlos y entonces Maria Dolors me planteó lo de David Harvey y me dijo que había la posibilidad de una beca Fulbright. Yo venía buscando algo así, pero no sabía cómo. Y cuando Maria Dolors llegó, me abrió un panorama. Y luego David Harvey ha sido el otro mentor. Yo tengo tres referentes que son Eugenio, Maria Dolors y David” (entrevista a Luz Marina García Herrera).

El primero de ellos, Eugenio Burriel, además de decantar su orientación hacia los estudios en geografía, dirigió su memoria de licenciatura y su tesis doctoral; pero también desempeñó un papel decisivo al propiciar el conocimiento de otras corrientes teóricas en los centros por los que discurrió su trayectoria académica. A diferencia de otras temáticas también tutorizadas por el profesor Burriel, los trabajos de Luz Marina García y Teresa Pulido, dedicados a la urbanización marginal, rompieron con el análisis tradicional de ciudades asentado en exclusiva sobre una perspectiva histórica, no solo en Canarias, sino en el contexto general español. Posibles antecedentes de este cambio se pueden encontrar en el legado de Francisco Quirós en la Universidad de La Laguna quien, antes de su traslado a la de Oviedo, abrió nuevos campos de estudio —Emilio Murcia (1975) escribió la primera geografía urbana de Santa Cruz bajo su orientación, y Ramón Pérez (1971) había hecho lo propio sobre la ciudad de La Laguna—, al tiempo que insistía en una rigurosa elaboración cartográfica, visible también en los primeros trabajos de García Herrera (entrevista a Sergio Tomé y Fermín Rodríguez). Por su parte, Eugenio Burriel estimuló también vínculos con otros centros universitarios y de investigación. Así, facilitó a sus discípulos el contacto con Barcelona, en especial con la

Universitat Autònoma y con otros centros que trabajaban sobre urbanización marginal con una perspectiva crítica, como el Laboratorio de Urbanismo (LUB) de la Universitat Politècnica de Catalunya y la fundación del Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona (entrevista a Onofre Rullan). La capital de Cataluña constituyó un referente intelectual, al menos en la cuestión urbana, para otras universidades como la de La Laguna (entrevista a Teresa Pulido Mañes). En esa dirección fueron decisivos, por un lado, los contactos que se establecen en 1977 con el urbanista Joan Busquets en el LUB, quien aportó nuevas ideas y referencias para el análisis de la urbanización marginal y apuntó hacia posibles similitudes entre los procesos de las ciudades latinoamericanas y los que se producían en Canarias (entrevista a Teresa Pulido Mañes). Y, por otro, el seminario intensivo sobre pensamiento geográfico que, a iniciativa de Eugenio Burriel, impartió Maria Dolors García Ramón en la Universidad de La Laguna, al que antes se hizo referencia (entrevistas a Teresa Pulido Mañes y a Maria Dolors García Ramón).

En la década de 1980 los círculos de la geografía española rigurosamente críticos con la realidad social distaban de ser hegemónicos. Pero eso no impidió que se consolidaran algunas publicaciones interesantes que constituyen las primeras manifestaciones estables de una geografía crítica española (García Ramón 2005, 141). Se trataba de un momento de exploración y de llegada de perspectivas académicas novedosas, que convivían con otras más conservadoras y reticentes a esas ideas críticas, en especial a las de base marxista (entrevista a Onofre Rullan). Las revistas *Geocrítica* y *Documents d'Anàlisi Geogràfica (DAG)*, representan buenos ejemplos de la introducción de enfoques en los que la influencia de autores críticos anglosajones sería notable respecto a otras revistas de geografía publicadas en España (Albet Mas et al. 1992, 53). La por entonces directora de *Documents*, Maria Dolors García Ramón, vio en este proyecto editorial “una oportunidad de incidir en la geografía catalana y española” de distintas formas, entre otras “reseñando nuevos textos extranjeros más que obras locales” (Albet y Prats 2019, 71-72). En este contexto, no debe sorprender que García Herrera (1984) publicase en *DAG* la primera reseña sobre *The Limits of Capital* de David Harvey, libro traducido en 1990 al español como *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*. Otras revistas como *Ciudad y Territorio* también fueron un canal de difusión de investigaciones críticas en geografía urbana y de su renovación metodológica, en particular por el uso de fuentes documentales primarias (Gómez Mendoza 1989). Fue en ésta donde García Herrera publicaría los resultados parciales de sus investigaciones sobre periferia urbana y relaciones de propiedad. El primer artículo, en colaboración con Pulido Mañes (1982), dedicado a los procesos de urbanización marginal en varios barrios de Santa Cruz de Tenerife; y el segundo, un análisis ya influido por David Harvey, en el que analiza las relaciones de propiedad y el acceso a la vivienda de la clase trabajadora canaria (1988b).

Con todo, en este panorama de la geografía crítica emergente a finales de la década de 1980, eran aún escasas las menciones a los trabajos de Harvey en el ámbito español (Tomé Fernández 1990); existía la prevalencia casi exclusiva de citas de obras en castellano (González Polledo 1984). Así mismo, cabe reconocer a la tradición geográfica española aspectos positivos

como el minucioso detalle en la recogida de datos y el uso variado de fuentes (entrevista a María Dolores García Ramón). Tales aspectos serán mantenidos por García Herrera, enriquecidos en su segunda monografía por la incorporación de una perspectiva marxista renovada en el análisis de la circulación del suelo en las periferias urbanas, así como en su relación con las dinámicas más amplias del capital que circula en el conjunto del espacio urbano.

Trascendencia de las relaciones de propiedad en la circulación de capital a través del suelo urbano

Con *La propiedad del suelo urbano en Santa Cruz de Tenerife*, García Herrera (1989) recupera el análisis de la periferia urbana, pero ahora con una perspectiva distinta desde la que efectúa un análisis comparativo y diferenciador de los mecanismos de circulación de ingresos o de capital, a través del suelo, entre un área más próxima al centro (que había sido retenida largo tiempo como espacio agrario) y un sector de su periferia más alejada, representativo de una de las fórmulas de crecimiento más importantes en las ciudades canarias: la autoconstrucción. Esta investigación, resultado de su tesis doctoral, se enmarca dentro de una indagación más amplia acerca del papel que la renta del suelo desempeña en la economía, aportando información que contribuya a esclarecer la polémica acerca de si la renta del suelo es un residuo del periodo precapitalista y, por tanto, un obstáculo para el desarrollo del capitalismo; o si, por el contrario, constituye una condición necesaria y desempeña un papel positivo en el funcionamiento de este sistema económico.

El marco teórico lo sitúa, pues, en el ámbito del debate que entonces se planteaba en el campo de la teoría marxista. Sintetiza las dos posiciones existentes respecto al entendimiento de la renta como una categoría de producción o de distribución (y, por ende, su interpretación como una relación más próxima a lo feudal o más propiamente capitalista). Por un lado, Pierre Philippe Rey (1976) suministraba un modelo explicativo del papel de la renta del suelo, basado en que el capitalismo no se expande destruyendo de golpe las formaciones sociales precapitalistas no feudales; así, no sólo existiría una resistencia por parte de estas, sino que al capitalismo le conviene conservarlas durante cierto tiempo, dando como resultado la integración de dos sistemas económicos diferentes. La renta del suelo sería —desde este punto de vista— un obstáculo para el desarrollo del capitalismo. Por su parte, Harvey (1982a) sostenía que tanto la existencia de la propiedad privada del suelo como la apropiación de la renta son condiciones socialmente necesarias para la perpetuación del capitalismo, argumentando que en el capitalismo avanzado la tierra se ha convertido en un activo financiero; de este modo, la apropiación de la renta y la propiedad territorial resultan imprescindibles para la supervivencia del mismo.

García Herrera (1989) diferencia a los propietarios tradicionales de aquellos otros que evidencian una actitud capitalista; los primeros utilizan su patrimonio inmobiliario (pequeño o mediano) como su fondo de subsistencia, mientras que los segundos usan la tierra como un circuito para la circulación de capital. Su análisis centraba, pues, su atención en las relaciones de propiedad del suelo, mediante el estudio de los distintos comportamientos de los

propietarios en función del diferente significado que la tierra tiene para ellos, sin olvidar las actitudes que adoptan otros agentes, como los pequeños compradores, promotores y compañías inmobiliarias para quienes “la tierra representa un medio de circulación de capital o un depósito seguro de los ingresos” (1989, 205). En esa línea, tal como argumenta Harvey (1982a, citado en García Herrera 1988b, 42) “la tierra se convierte en un activo financiero de modo que lo que se compra y se vende no es el suelo, sino el derecho a apropiarse de su renta”.

Este elevado nivel de abstracción teórica sobre la circulación de capital a través del mercado del suelo cristaliza, en primer lugar, en el estudio sobre la evolución general de la propiedad territorial en Canarias y el diferente valor de uso del suelo según el contexto socioeconómico. Y, a continuación, en un análisis riguroso y pormenorizado sobre estos procesos en la producción urbana de dos ámbitos significativos de Santa Cruz, localizados en el centro y en la periferia de la ciudad. El minucioso tratamiento de la información resulta un aspecto “absolutamente esencial para alcanzar conclusiones teóricamente relevantes” sobre el modo en que circula el suelo (García Herrera 1989, 23-24). Es decir, el examen de lo que hace cada propietario con su tierra (ventas, hipotecas...) y las propiedades que acumula es lo que le permite categorizar sus comportamientos (ibidem, 68) y, a partir de ahí, su encaje en el marco teórico de referencia. En ese sentido, es notable la enorme tarea empírica realizada, como apunta en el prólogo de la primera edición su director de tesis Eugenio Burriel. Se puede afirmar que Luz Marina aplica una metodología novedosa al indagar fenómenos de una gran complejidad que la llevan a emplear fuentes de escaso uso en la geografía urbana de aquellos momentos (Registro de la Propiedad, contratos de compraventa de las parcelaciones...) y a realizar un tratamiento inteligente y exhaustivo de una información tan diversa como dispersa, en la que combina el análisis estadístico y documental con los testimonios orales que obtiene a partir de entrevistas a diversos agentes del proceso urbano (propietarios, compradores, promotores, agentes de la propiedad inmobiliaria...) y a profesionales cualificados en el ámbito del urbanismo. Testimonios que resultan esenciales para primero, captar y categorizar y, después, interpretar las formas de uso del suelo que se plantean.

Uno de los resultados más sugerentes que pone al descubierto este análisis es la tendencia que, desde fechas tempranas, se detecta en una parte de los propietarios de suelo a usarlo como activo financiero. Tesis que, aunque carece de investigaciones específicas ulteriores, parece que se confirma a partir de la década de 1990, cuando comienza la importante expansión del sector inmobiliario en Canarias y en el conjunto del territorio español.

El estudio de las dos promociones más importantes de suelo en aquellas fechas, los barrios de autoconstrucción de La Gallega y El Pilarito, revela la complejidad de la circulación del suelo y la diversidad de comportamientos de los propietarios, reflejo de la pluralidad de situaciones y actitudes respecto a la tierra. Constata en los propietarios de suelo de las zonas centrales una tendencia a utilizarlo como capital ficticio, apropiándose una parte de los futuros beneficios (y futuro trabajo) creados por el capital; no obstante, también las áreas marginales desempeñan un papel fundamental en la circulación de este. Al respecto, y en consonancia con

los planteamientos de Harvey (1982b), Luz Marina evidencia cómo desde el momento en que la clase trabajadora no cuestiona el sistema de derechos de propiedad del suelo impuesto por el mercado, la compraventa de propiedades inmobiliarias a pequeña escala constituye un medio fundamental para su movilidad social y, a la vez, “la induce a apropiarse de valores a costa de otras fracciones de su misma clase” (Harvey 1977, 273, citado en García Herrera 1989, 182). Aunque en estos espacios periféricos la vivienda autoconstruida es producida como valor de uso (alojamiento), hecho evidenciado por el desinterés inicial de las empresas en intervenir en los procesos de compraventa, con frecuencia a medio o largo plazo entra en los circuitos mercantiles como valor de cambio, bien de forma parcial (arrendamiento) o total (venta). También en estos ámbitos la propiedad del suelo, de una o más parcelas, es riqueza y un activo —una inversión segura— que en un determinado momento se puede transformar en dinero (otra forma de riqueza).

Por tanto, un sofisticado aparato analítico de matriz marxiana posibilita a Luz Marina discernir la existencia de un entramado más complejo de fracciones en el interior de la clase trabajadora, que manifiesta en la práctica comportamientos también diferenciados. Lo que no es óbice para asimismo constatar la pervivencia de una distinción nítida y potente con respecto a los propietarios del suelo de sectores centrales de la ciudad, para los que este recurso se comporta de forma muy evidente como un activo de capital.

En definitiva, la peculiar actuación de los agentes que se apropian de las rentas territoriales en las áreas marginales se traduce en su paisaje urbano, que pasa a estar dominado por las formas heterodoxas de crecimiento (autoconstrucción, barraquismo), la abundancia de casas terreras o inmuebles de poca altura y con pocas viviendas por edificio (García Herrera 1989, 211). La configuración espacial del territorio es muy diferente según predomine la circulación de ingresos o de capital a través del suelo. Como demuestra esta autora, para explicar la morfología de un área urbana es necesario estudiar primero los mecanismos que producen esa morfología, dirimiendo el papel correspondiente a las relaciones de propiedad del suelo.

Si bien el objetivo inicial de este trabajo era desvelar el papel de la renta del suelo en la economía y en la ordenación del espacio urbano central y periférico de una ciudad concreta (Santa Cruz de Tenerife), lo cierto es que sus resultados aportan un valioso conocimiento general acerca de las prácticas que permiten la circulación de la tierra y su transformación consiguiente en riqueza o en capital. La investigación proporciona, como valor añadido, una generalización científica que se muestra útil a la hora de examinar en otros contextos geográficos la mutación del suelo agrario en urbano. Así pues, su contribución sobre las formas de circulación de la tierra resulta relevante para el debate teórico sobre el papel que desempeña la renta del suelo en la estructura y morfología urbanas; no solo en el marco de la disciplina geográfica sino en el ámbito más amplio de los estudios sociales.

En esta somera incursión sobre la producción científica de García Herrera acerca de las periferias urbanas cabe citar, por último, su artículo publicado en la revista *Antipode* (1987), donde examina la conformación de la estructura urbana actual de las ciudades canarias,

mostrando el papel que el entorno construido desempeña en el proceso de acumulación del capital. Un análisis que enmarca en el contexto del desarrollo geográfico desigual de un archipiélago periférico, pero integrado de lleno en la circulación general del capital desde el siglo XV. Este análisis representa otro de los enfoques del concepto de periferia como categoría espacial, que se vertebra con la peculiar naturaleza que adopta en su devenir el capitalismo en Canarias y que conduce, en su etapa reciente, a una estructura productiva en la que el turismo y la construcción se convierten en los principales medios para la acumulación de capital. Un tipo de modelo y desarrollo económico que, a juicio de Luz Marina, también es determinante en el proceso urbano de construcción de las dos capitales provinciales (Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife), que cumplen un papel de centros mercantiles y de servicios, vinculado a sus tempranas funciones portuarias. Esta característica, unida, entre otras, a su primacía urbana y a la relevancia que adquiere la autoconstrucción en sus periferias, las asemeja a los modelos de desarrollo propios de las ciudades de los países subdesarrollados. Este artículo formaba parte de un monográfico coordinado por Costis Hadjimichalis y Maria Dolors García Ramón, cuya edición recoge algunas geografías críticas de Europa Meridional, con el fin de incorporar perspectivas alternativas de espacios más diversos y fuera del foco de la producción científica hegemónica (entrevista a Maria Dolors García Ramón).

La mirada sobre los espacios situados en las ‘fronteras de lo urbano’ de esta investigadora no se agota con los trabajos hasta aquí comentados. Para ella, la periferia era un tema relevante y recurrente, como demuestran las publicaciones que de manera individual o en colaboración realiza desde los lejanos años ochenta (García Herrera y Pulido Mañes 1980 y 1982; García Herrera 1988a y 1988b; García Herrera y Ginés de la Nuez 1993; Torres Gutiérrez y García Herrera 2012). Con posterioridad, su interés se centró en otras cuestiones que no solo han suscitado y suscitan un importante debate intelectual en el ámbito de la geografía urbana, sino que también tienen evidentes efectos sociales y espaciales, como ocurre con los procesos de gentrificación (García-Herrera et al. 2007). Pero incluso aquí, donde el foco se sitúa fundamentalmente sobre los espacios urbanos ‘renovados’, las periferias cercanas o lejanas vuelven a estar de nuevo presentes, al ser el lugar en el que se establecen los grupos populares tras su desalojo y desplazamiento forzado desde los espacios centrales intervenidos.

En relación con ello, en la etapa más reciente Luz Marina exploró otros elementos de la ciudad, los espacios públicos, sus formas de uso y su vinculación con las políticas públicas (Díaz Rodríguez y García Herrera 2010), incorporando también la perspectiva de género en su análisis —tarea pendiente para ella, en cuya resolución volvió a influir su estrecho vínculo con la geógrafa catalana (entrevista a Maria Dolors García Ramón)—. Y si bien estos trabajos ponen el acento en los espacios centrales, abordando su relación con los procesos de gentrificación y turistificación (García Herrera et al. 2013), no abandonan el estudio de plazas y parques de la periferia urbana (García Herrera et al. 2015).

Pero quizá la trascendencia de su obra no se encuentra tanto en las temáticas tratadas sino en la mirada y los procedimientos con que las aborda. Al recordar ‘su’ enfoque nos remitimos al rigor y a la calidad de unas investigaciones cuyo resultado traspasa el marco

territorial donde centra su análisis empírico y en las que Luz Marina demuestra la decisiva importancia que las relaciones de propiedad del suelo tienen en las formas que presenta el espacio urbano, así como el destacado papel que corresponde al medio construido en el proceso de acumulación del capital.

La perspectiva crítica y ética que, desde un primer momento, caracteriza sus análisis sobre los procesos que conforman los espacios urbanos, también caló y se asentó en muchos estudiantes, no solo de Geografía y ni de su propia Universidad. En coherencia con los objetivos sostenidos en sus investigaciones sobre la ciudad, su práctica docente también consiguió trasladar la importancia del compromiso social y la necesidad de incorporar los principios del *bien común* a la hora de abordar el estudio de esa o cualquier otra realidad socioespacial. Un legado que contribuye, entre quienes recogieron su testigo, al desarrollo de nuevas y sólidas investigaciones, en especial las tesis doctorales elaboradas bajo su dirección y aquellas que contaron con su generoso asesoramiento. Con el tiempo, algunos de sus discípulos llegaron a ser colegas y compañeros de profesión, además de amigos.

Reflexiones finales

Con este trabajo se trata de arrojar algo de luz a una etapa reciente del pensamiento geográfico en España. Para ello se recurre a las pioneras contribuciones de la geógrafa Luz Marina García Herrera y se ilustra a través de dos de sus obras cómo se empieza a aplicar al estudio de las ciudades españolas un enfoque crítico que se nutre de la nueva geografía marxista anglosajona. Se incide por tanto en el proceso de producción de conocimiento y en el abordaje de sus variadas esferas, en el sentido que le confieren Katz 2001, Kobayashi 2003, Berg 2004 o Köllner et al. 2020.

En primera instancia, el análisis de la periferia urbana facilita la incorporación de la perspectiva de la geografía crítica y radical en España, no solo en su entendimiento del espacio como producto social, sino también en la aproximación a los agentes urbanos y al análisis de los mecanismos que producen la morfología urbana (García Herrera 1981 y 1988). La emergencia de la periferia como tema predominante dentro de la corriente crítica refleja un cambio en el enfoque y métodos de la disciplina. A este respecto, la existencia de rupturas y cambios de paradigma sugeridos por Barnes (2004) como elemento esencial en la producción de conocimiento, viene de la mano del estudio de esos mecanismos, pero también de la creciente preocupación por los “márgenes urbanos” de las ciudades españolas como objeto de estudio y de intervención en las décadas de 1970 y 1980.

En segundo lugar, los propios intereses y competencias intervienen en cómo se produce el conocimiento, y las particularidades que adopta (Barnes 2004). En este sentido, influyen el acontecer personal y el compromiso político, mucho más en fases de singular agitación política y social. La situación de la producción de conocimiento, es decir, los aspectos de la biografía de Luz Marina García y las obras seleccionadas en este estudio, reflejan la imbricación de la tradición geográfica española con los paradigmas y métodos de la geografía marxista anglosajona. Esta combinación desde ámbitos periféricos de la producción de conocimiento

supone una diversificación de la geografía crítica más allá de su núcleo original y hegemónico (Berg 2004; García Ramón 2005).

El tercer aspecto considerado son las redes y alianzas que apoyan la reproducción del conocimiento (Katz 2001). Esta se encuentra anclada a determinados lugares (Barnes 2004), al tiempo que existen redes e intercambios para la difusión de nuevas perspectivas (Katz 2001; Köllner et al. 2020). En este contexto, la difusión en España de la geografía crítica anglosajona se benefició del intercambio con otros centros de investigación, nacionales e internacionales, que favorecieron la llegada de perspectivas teóricas y metodológicas alternativas. Así y todo, se imbrican elementos propios de las mejores tradiciones geográficas española y francesa, como el recurso a una gran diversidad de fuentes y un análisis en profundidad de los casos de estudio.

En suma, sus contribuciones al estudio de la formación de la periferia urbana, como parte indisociable de la construcción social de la ciudad, han supuesto un notable avance en el conocimiento de uno de los procesos con efectos socioespaciales más profundos y cuyo impacto lo convierte en tema destacado en los análisis de la geografía urbana contemporánea. Ese fue el campo de trabajo al que Luz Marina dedicó tantos esfuerzos y en el que demostró su compromiso personal y su gran competencia profesional. Estos trazos necesariamente parciales sobre su trayectoria se unen así al amplio reconocimiento que en el ámbito de la geografía española tienen su persona y su obra, convertida ya en legado y cimiento indispensable para el progreso futuro de la investigación.

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a quienes conversaron y compartieron con nosotros sus cordiales recuerdos sobre la vida personal y la trayectoria activista y científica de Luz Marina García Herrera. Asimismo expresamos nuestra gratitud a Maria Dolors García Ramón, Ramón Pérez González, Núria Benach y Abel Albet por sus sugerencias sobre este manuscrito.

Entrevistas

Realizada por Maria Dolors García Ramón a Luz Marina García Herrera (16.04.2007). Proyecto 'La mujer en la Universidad' utilizado para la tesis doctoral *La presència de les dones a la geografia acadèmica*, presentada por Hermínia Pujol i Estraguès, Universitat Autònoma de Barcelona 2011.

Realizadas por Fernando Sabaté Bel: Ana Hernández (25.01.2021), Ceferino Ayala (17.02.2021), Teresa Pulido (18.02.2021) y Valentín Benítez (04.03.2021).

Realizadas por Alejandro Armas Díaz: Maria Dolors García Ramón (27.01.2021), Onofre Rullan Salamanca (15.02.2021), Sergio Tomé Fernández y Fermín Rodríguez Gutiérrez (15.02.2021).

Bibliografía

- Albet Mas, Abel; García Ramón, Maria Dolors; Nogué Font, Joan. 1992. "Cincuenta años de geografía en España: Una aproximación a partir de las revistas universitarias de geografía." En *La geografía en España (1970-1990)*, editado por Joaquín Bosque Maurel; Maria Dolors García Ramón; Josefina Gómez Mendoza; Roser Majoral Moliné; Juan Mateu Bellés; Manuel Valenzuela Rubio, 49-57. Madrid: Asociación de Geógrafos Españoles. https://www.fbbva.es/wp-content/uploads/2018/06/1992_li_000166_bos_geo.pdf
- Albet, Abel; Prats Ferret, Maria. 2019: "Sobre geografía y sobre género: Entrevista a Maria Dolors García-Ramón." En *Maria Dolors García Ramón. Geografía y género, disidencia e innovación*, editado por Abel Albet, 45-86. Barcelona: Icaria.
- Barnes, Trevor J. 2004. "Placing ideas: genius loci, heterotopia and geography's quantitative revolution." *Progress in Human Geography*, 28 (5): 565-595. <https://doi.org/10.1191/0309132504ph506oa>
- Bazo, Plácido. 1976. "Los profesionales ante la realidad canaria. Luz Marina García Herrera y Nicolás Rodríguez Münzenmeier (Geógrafos)." *Diario de Avisos*, 19 de agosto.
- Begines Ramírez, Antonio. 1973. *Los Pajarillos Altos en Valladolid. De un suburbio marginado a un suburbio integrado*. Valladolid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
- Benach, Núria; García Ramón, Maria Dolors; Tort i Donada, Joan. 2016. "Sobre l'evolució del pensament geogràfic a Catalunya." *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 81: 223-240. <https://doi.org/10.2436/20.3002.01.107>
- Berg, Lawrence. 2004. "Scaling knowledge: towards a critical geography of critical geographies." *Geoforum*, 35, 553-558. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2004.01.005>
- Burriel, Eugenio. 1971. *Desarrollo urbano de Castellón de la Plana*. Madrid: Universidad Autónoma, Departamento de Geografía.
- Busquets Grau, Joan. 1976. "Políticas de vivienda versus urbanización marginal." *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 27, 9-28. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/80683>
- Canosa Zamora, Elia; Rodríguez Chumillas, Isabel. 1985. "Urbanización marginal en la periferia Noroeste de Madrid." *Ciudad y Territorio*, 66, 11-41. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/82037>
- Capel, Horacio. 1975. *Capitalismo y morfología urbana en España*. Barcelona: Los Libros de la Frontera.
- Capel, Horacio. 2013. *La morfología de las ciudades*. Tomo III. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Carreras Verdaguer, Carles. 1978: *L'Estructura de la propietat, agent bàsic en la producció de l'espai urbà: el cas dels barris obrers del sud-oest de Barcelona*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona. <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/65808>
- Casariego Ramírez, Joaquín. 1987. *Las Palmas. Dependencia, marginalidad y autoconstrucción*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.
- Castells, Manuel. 1974. *La cuestión urbana*. Siglo XXI de España, Editores.

- De Solà Morales Rubio, Manuel. 1974. "La urbanización marginal y la formación de plusvalía del suelo." *Papers: Revista de Sociología*, 365-380. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v3n0.888>
- Díaz Rodríguez, María del Carmen; García Herrera, Luz Marina. 2010. "Espacios públicos en Santa Cruz de Tenerife (Canarias): Usos y planeamiento." *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XIV, (88). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-331/sn-331-88.htm>
- García Ballesteros, Aurora. 1987. "Tradición y modernidad en la geografía humana española de los años ochenta." *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 71-85. <https://www.raco.cat/index.php/TreballsSCGeografia/article/view/191931>
- García Fernández, Jesús. 1974. *Crecimiento y estructura urbana de Valladolid*. Barcelona: José Batlló.
- García Herrera, Luz Marina; Pulido Mañes, Teresa. 1980. "Los barrios de urbanización marginal en Santa Cruz de Tenerife." *Revista de Historia Canaria*, 37, 48 (172): 157-204. <https://mdc.ulpgc.es/utills/getdownloaditem/collection/revhiscan/id/314/filename/315.pdf/mapsto/pdf>
- García Herrera, Luz Marina. 1981. *Santa Cruz de Tenerife: la formación de la ciudad marginal*. Aula de Cultura de Tenerife. Segunda edición, 2005. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- García Herrera, Luz Marina; Pulido Mañes, Teresa. 1982. "Los procesos de crecimiento urbano en la periferia de Santa Cruz de Tenerife." *Ciudad y Territorio*, 53, 25-43. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/81685>
- García Herrera, Luz Marina. 1984. "A propósito de The Limits of Capital de David Harvey." *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 4, 117-130. <https://ddd.uab.cat/pub/dag/02121573n4/02121573n4p117.pdf>
- García-Herrera, Luz Marina. 1987. "Economic Development and Spatial Configuration in the Canary Islands: The Role of Cities in a Peripheral and Dependent Area." *Antipode*, 19: 25-39. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.1987.tb00145.x>
- García Herrera, Luz Marina. 1988a. "El acceso al suelo de la clase trabajadora canaria: Las parcelaciones marginales." *Ciudad y Territorio*, 75, 107-117. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/82692>
- García Herrera, Luz Marina. 1988b. "La circulación del suelo urbano en una economía periférica: Santa Cruz de Tenerife." *Ería: Revista Cuatrimestral de Geografía*, 15: 41-49. <https://doi.org/10.17811/er.0.1988.41-49>
- García Herrera, Luz Marina. 1989. *Propiedad del suelo en Santa Cruz de Tenerife*. Universidad de La Laguna. Secretariado de Publicaciones. Segunda Edición 2008. Santa Cruz de Tenerife: Idea.
- García Herrera, Luz Marina; Ginés de la Nuez, María del Carmen. 1993. "Las urbanizaciones marginales." En *Geografía de Canarias*, coordinado por Morales Matos, Guillermo, 485-496. Gran Canaria: Prensa Ibérica.

- García Herrera, Luz Marina; Sabaté Bel, Fernando; Mejías Vera, Miguel Ángel; Martín Martín, Víctor. (Eds.) 2000. *Globalización: Transformaciones urbanas, precarización social y discriminación de género*. La Laguna: Departamento de Geografía, Universidad de La Laguna.
- García Herrera, Luz Marina; Díaz Rodríguez, María del Carmen. 2000. "La transformación morfológica y social en el barrio de El Toscal (Santa Cruz de Tenerife. Canarias)." *Ería. Revista Cuatrimestral de Geografía*, 53, 231-246. <https://doi.org/10.17811/er.0.2000.231-246>
- García Herrera, Luz Marina. 2001. "Elitización: propuesta en español para el término gentrification." *Biblio 3w: revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, 6. <https://www.raco.cat/index.php/Biblio3w/article/view/66372>
- García Herrera, Luz Marina. 2002. *Elitización, turismo y embellecimiento urbano: Santa Cruz de Tenerife 1958-2000*. Proyecto inédito para la obtención de la cátedra en análisis geográfico regional. La Laguna: Universidad de La Laguna.
- García Herrera, Luz Marina. 2003. "De cabañas a palacios. Vivienda y proceso de elitización en el Cabo-Los Llanos (Santa Cruz de Tenerife, Canarias)." *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 7. <https://www.raco.cat/index.php/ScriptaNova/article/view/60277>
- García Herrera, Luz Marina; Smith, Neil; Mejías Vera, Miguel Ángel. 2007. "Gentrification, displacement, and tourism in Santa Cruz de Tenerife." *Urban Geography*, 28 (3): 276-298. <https://doi.org/10.2747/0272-3638.28.3.276>
- García Herrera, Luz Marina; Díaz Rodríguez, María del Carmen. 2008. "El proceso de elitización: investigaciones y temas de análisis en la Geografía española (1999-2008)." *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 12. <https://www.raco.cat/index.php/ScriptaNova/article/view/116518>
- García Herrera, Luz Marina; Sabaté Bel, Fernando. (Eds.) 2015. *Neil Smith: Gentrificación urbana y desarrollo desigual*. Barcelona: Icaria.
- García Herrera, Luz Marina; Sabaté Bel, Fernando. 2017. "A political-geographic project against capitalism: an essay on the work of Neil Smith." En *Gentrification as a Global Strategy. Neil Smith and beyond*, editado por Abel Albet, Núria Benach, 14-26. London: Routledge.
- García Herrera, Luz Marina; Díaz Rodríguez, María del Carmen; Armas Díaz, Alejandro. 2013. "Social practices and gender in a historic public space: the *Alameda* in Santa Cruz de Tenerife (Canary Islands, Spain)." *Urban Research & Practice*, 6 (2): 158-173. <https://doi.org/10.1080/17535069.2013.809913>
- García Herrera, Luz Marina; Díaz Rodríguez, María del Carmen; García García, Antonio; Armas Díaz, Alejandro; García Hernández, Juan Samuel. 2015. "Apropiación y Sentido de Pertenencia en el Espacio Público: Parque Estoril (Sevilla)." *Revista Latino-americana de Geografía e Género*, 6 (1): 3-13. <https://doi.org/10.5212/Rlagg.v.6.i1.0001>

- García Ramón, Maria Dolors; Nogué, Joan. 1984. "L'evolució dels enfocaments metodològics en la geografia rural catalana, 1940-1984." *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 5, 146-166. <https://ddd.uab.cat/pub/dag/02121573n5/02121573n5p149.pdf>
- García Ramón, Maria Dolors. 1991. "Vilà i Valentí i la institucionalització de la geografia." *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 21, 79-81. <https://www.raco.cat/index.php/TreballsSCGeografia/article/view/236335>
- García Ramón, Maria Dolors; Nogué Font, Joan; Albet Mas, A. (1992). *La práctica de la geografía en España, 1940-1990: Innovación metodológica y trayectorias individuales en la geografía académica española*. Barcelona: Oikos Tau.
- García Ramón, Maria Dolors. 2005. "Enfoques críticos y práctica de la geografía en España. Balance de tres décadas (1974-2004)." *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 45: 139-148. <https://www.raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article-/view/40266>
- García Ramón, Maria Dolors. 2011. "Un recorrido a través de la geografía crítica: de la geografía agraria a la geografía de género." *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XV, 383 (2). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-383/sn-383-2.htm>
- Gómez Mendoza, Josefina. 1989. "Evolución y análisis de las aportaciones de Geografía Urbana a los estudios urbanos." *Ciudad y Territorio*, 81-82 (3-4): 87-92. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/83632/61728>
- González Polledo, Luis Alfonso. 1984. "La revista Geo-Crítica o la renovación de la geografía española." *Revista Contextos*, 4, 161-174. <http://www.revistacontextos.es/web1984-2/08LAGonzalez.pdf>
- Harvey, David. 1982a. *The limits to Capital*. Oxford: Blackwell. Traducción al español: *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*. 1990. México: Fondo de Cultura Económica.
- Harvey, David. 1982b. "Land Rent and the Transition to the Capitalist Mode of Production". *Antipode*, 14 (3): 17-25. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.1982.tb00035.x>
- Katz, Cindy. 2001. "On the grounds of globalization: A topography for feminist political engagement." *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 26 (4): 1213-1234.
- Kobayashi, Audrey. 2003. "GPC Ten Years On: is self-reflexivity enough?" *Gender, Place & Culture: A Journal of Feminist Geography*, 10 (4): 345-349. <https://doi.org/10.1080/0966369032000153313>
- Köllner, Anne; Bauer, Lea; Armas-Díaz, Alejandro; Denzer, Vera. 2020. "Aus der eigenen Sozialisierung kann man so einfach nicht heraus. Geographische Lehre und Forschung in und zu Ostdeutschland." En *Regionalentwicklung in Ostdeutschland*, editado por Becker, Sören; Naumann, Matthias, 249-261. Berlin: Springer Spektrum. https://doi.org/10.1007/978-3-662-60901-9_20
- Lefebvre, Henri. 1969. *El derecho a la ciudad*. Ediciones Península.
- Ley 6/1987, de 7 de abril, sobre sistema de actuación de urbanización diferida. *Boletín Oficial de Canarias*, nº 48. Viernes, 17 de abril de 1987. <http://www.gobiernodecanarias.org/boc/1987/048/002.html>

- López Ontiveros, Antonio. 1992. "La enseñanza de la geografía." En *La geografía en España (1970-1990)*, editado por Bosque Maurel, Joaquín; García Ramón, Maria Dolors; Gómez Mendoza, Josefina; Majoral Moliné, Roser; Mateu Bellés, Juan; Valenzuela Rubio, Manuel, 3-15. Madrid: Asociación de Geógrafos Españoles. https://www.fbbva.es/wp-content/uploads/2018/06/1992_li_000166_bos_geo.pdf
- Murcia Navarro, Emilio. 1975. *Santa Cruz de Tenerife. Un puerto de escala en el Atlántico*. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife.
- Peake, Linda; Sheppard, Eric. 2014. "The Emergence of Radical/Critical Geography within North America." *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 13(2): 305-327. <https://acme-journal.org/index.php/acme/article/view/1009>
- Pérez González, Ramón. 1971. *La Laguna. Notas de Geografía Urbana*. Universidad de Oviedo.
- Pulido Mañes, Teresa. 1979. *El barrio de San Andrés, en Santa Cruz de Tenerife*. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife.
- Rey, Pierre Philippe. 1976. *Las alianzas de clase*. Madrid: Siglo XXI.
- Ruano, Carmen. 1980. "Luz Marina García: 'En Canarias es necesaria la planificación y ordenación de las ciudades'." *Diario de Avisos*, 20 de enero.
- Sheppard, Eric; Barnes, Trevor J. 2019. "Baltimore as Truth Spot. Spatial Histories of Radical Geography." En *Spatial Histories of Radical Geography: North America and Beyond*, editado por Barnes, Trevor J.; Sheppard, Eric, 183-209. Chichester: John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9781119404781.ch6>
- Tatjer, Mercedes. 1973. *La Barceloneta del siglo XVIII al plan de la Ribera*. Barcelona: Los libros de la Frontera.
- Tejera Jordán, Miguel. 1980. "Luz Marina García estudiará geografía urbana en Estados Unidos." *El Día*, 20 de enero.
- Tomé Fernández, Sergio. 1990. "La propiedad del suelo en Santa Cruz de Tenerife." *Ería. Revista Cuatrimestral de Geografía*, (22): 192-194. <https://doi.org/10.17811/er.0.1990.192-194>
- Torres Gutiérrez, Francisco José; García Herrera, Luz Marina. 2012. "Metodologías para el análisis de la desigualdad urbana y la exclusión social. Aplicación al caso de la ciudad de Sevilla y sus barrios." *Ería: Revista Cuatrimestral de Geografía*, 84-85: 103-108. <https://reunido.uniovi.es/index.php/RCG/article/view/9638>
- Tulla Pujol, Antoni F.; García Ramón, Maria Dolors; Estalella Boadella, Helena. 2019. "La geografía a la Universitat Autònoma de Barcelona: un projecte d'Enric Lluch (I)." *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 65 (2): 207-242. <https://www.raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/view/355997>

© Copyright: María del Carmen Díaz-Rodríguez, Alejandro Armas-Díaz, Fernando Sabaté-Bel, Francisco José Torres-Gutiérrez

© Copyright: Scripta Nova, 2021.

Ficha bibliográfica:

DÍAZ-RODRÍGUEZ, María del Carmen, ARMAS-DÍAZ, Alejandro, SABATÉ-BEL, Fernando, TORRES-GUTIÉRREZ, Francisco José. Luz Marina García Herrera, pionera de la geografía urbana crítica en España. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universitat de Barcelona, vol. 25, Núm. 3 (2021), p. 8-30 [ISSN: 1138-9788]

DOI: 10.1344/sn2021.25.35251